

**LAS ESTRATEGIAS DE CONSTRUCCIÓN
DE LA FIGURA DEL INMIGRANTE
EN UN DISCURSO DEL PRESIDENTE GEORGE W. BUSH**

Liliana Fortuny
Universidad Nacional de Salta
Facultad de Humanidades

Eje temático: 3. Teorías lingüísticas, didáctica de las lenguas y prácticas educativas.

Palabras clave: discurso hegemónico - inmigración – ilegalidad – estereotipos – discriminación

Resumen: El presente trabajo está realizado en el marco del Proyecto N° 1413 del Consejo de Investigación de la UNSa. *Las minorías como tópico en el discurso político dominante en inglés y francés*, y se encuadra dentro de la práctica pedagógica del inglés con propósitos académicos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, práctica a la que incorporamos la lectura de discurso político.

El texto objeto de nuestro análisis es el discurso pronunciado por George W. Bush a la Nación el 15 de mayo de 2006. Este mensaje despertó enormes expectativas por referirse al tema de la inmigración en un momento en que las cámaras legislativas en Washington debatían una controvertida reforma migratoria y en vísperas de las elecciones del próximo noviembre, en las cuales la comunidad hispana hará sentir su voto. Bush trata de equilibrar concesiones hacia los indocumentados para satisfacer los reclamos de los votantes hispanos, y a la vez proponer la aplicación de medidas estrictas en la frontera para evitar el ingreso de ilegales, con el objeto de satisfacer los reclamos de la derecha.

El objetivo de este trabajo es mostrar de qué manera pueden relevarse en una clase de lengua extranjera las diversas estrategias mediante las cuales el locutor construye la figura del inmigrante, de acuerdo con los diferentes destinatarios que se van configurando a lo largo de su discurso: por un lado, la minoría hispana y el sector progresista en lucha por los derechos de los inmigrantes, y por otro, el sector duro del partido republicano y los grupos conservadores en el Congreso.

Este abordaje tiene como marco teórico la propuesta de análisis crítico del discurso de Teun van Dijk (1999, 2000 a, 2000 b, 2004). Van Dijk sostiene que los inmigrantes están permanentemente asociados con las amenazas socioeconómicas y culturales. De

este modo, el discurso hegemónico y los medios fomentan la correlación entre las minorías étnicas con acontecimientos de carácter negativo, lo que puede derivar en la creación y/o mantenimiento de determinados estereotipos y prejuicios respecto de los inmigrantes. Por otra parte, el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social ya que quienes tienen acceso a las estructuras discursivas y de comunicación legitimadas por la sociedad constituyen la elite que detenta el poder y, por lo tanto, controla el discurso público, convirtiéndose éste en el recurso principal de las clases dominantes.

Bush, como presidente de los EE.UU., tiene un acceso privilegiado al recurso simbólico de influir a través de los medios sobre toda la sociedad e implementa una forma de poder discursivo hegemónico. Así, al informar a los ciudadanos acerca de las consecuencias sociales y económicas supuestamente negativas de la inmigración, está influyendo en las actitudes respecto de los inmigrantes. Estas actitudes pueden a su vez condicionar a las personas para que actúen de acuerdo con la conveniencia del gobierno, de modo que se pueda afirmar que las propuestas progresistas carecen de apoyo popular.

En primer lugar, Bush presenta su propuesta como una “reforma migratoria”. Esta expresión define el marco conceptual desde donde se trata el tema: puesto que necesita ser reformada, la inmigración constituye, en sí, un problema. El Presidente empieza su discurso señalando los inconvenientes que de ésta surgen: ingreso clandestino de inmigrantes ilegales y su permanencia a la sombra de la sociedad; obtención de empleo gracias a documentos falsificados, lo que hace que los empleadores no puedan verificar si los inmigrantes son ilegales; presión en las escuelas públicas y hospitales, en los presupuestos estatales y locales; causa de delitos en la comunidad. Estos problemas se adjudican totalmente a los inmigrantes y, en menor medida, a las agencias a cargo del control fronterizo.

A continuación despliega una estrategia de mitigación a través de una representación estereotípica positiva del inmigrante: *Yet we must remember that the vast majority of illegal immigrants are decent people who work hard, support their families, practice their faith, and lead responsible lives.* Sin embargo, este intento de mitigación no resulta creíble por la utilización del lexema *illegal*. Al definir a los inmigrantes como “ilegales”, se los caracteriza como delincuentes, con lo que se omite considerar las grandes contribuciones que los inmigrantes hacen a la sociedad estadounidense. Por otra parte, implica ignorar los actos ilegales que los empleadores realizan al dar trabajo a

indocumentados, a quienes, sin embargo, no denomina en ningún momento “empleadores ilegales”.

Bush, luego de delinear los problemas surgidos de la inmigración, propone la solución: crear una mayor seguridad en la frontera. Si la inmigración es un tema de seguridad, implica que ésta constituye una amenaza: éste es otro de los estereotipos con que Bush configura a los inmigrantes. El aumento del número de agentes de la Patrulla de la Frontera de 9.000 a 12.000 efectivos, la construcción de muros tecnificados y otros adelantos tecnológicos forman parte del programa de seguridad anunciado. Además, Bush propone el envío de 6.000 miembros de la Guardia Nacional. Después de la descripción de este gran despliegue, Bush pretende llevar a cabo una estrategia de mitigación al anunciar *The United States is not going to militarize the southern border*. ... y asocia nuevamente los inmigrantes a la delincuencia y la violencia, al expresar *We will continue to work cooperatively to improve security on both sides of the border, to confront common problems like drug trafficking and crime, and to reduce illegal immigration*

Otra de las propuestas de Bush es la creación de un programa de *trabajadores temporales* que sin duda convendrá tanto a los empleadores, a los que proporcionará mano de obra barata, como al Estado, que enviará a la mayoría de inmigrantes de vuelta a sus países de origen antes de que puedan tener derechos como ciudadanos. Según Bush *This program would match willing foreign workers with willing American employers for jobs Americans are not doing*. En este punto aparece otro estereotipo: la categoría de inmigrante reducida a la del inmigrante pobre, aquel que hace el trabajo que no haría un ciudadano estadounidense y que está dispuesto a realizar, a pesar de tener que alejarse de su familia, por no tener cubiertas en su país de origen sus necesidades más básicas. El lexema *worker* utilizado sugiere el estereotipo de que estos inmigrantes sólo irán a EE.UU. a trabajar, y no también a educarse, formar una familia e integrar una comunidad.

En otro punto de su discurso Bush apoya abiertamente la idea de legalizar a inmigrantes indocumentados- un paso que puede ayudarlo a ganar votos latinos en las próximas elecciones de noviembre- y propone permitir a aquellos que paguen impuestos, que aprendan inglés y que tengan trabajo solicitar la ciudadanía estadounidense después de pagar una multa por haber violado la ley. Bush proclama: *we*

must honor the great American tradition of the melting pot, which has made us one nation out of many peoples. The success of our country depends upon helping newcomers assimilate into our society, and embrace our common identity as Americans. Americans are bound together by our shared ideals, an appreciation of our history, respect for the flag we fly, and an ability to speak and write the English language. English is also the key to unlocking the opportunity of America. English allows newcomers to go from picking crops to opening a grocery, from cleaning offices to running offices, from a life of low-paying jobs to a diploma, a career, and a home of their own. When immigrants assimilate and advance in our society, they realize their dreams...

El Presidente Bush no habla de “integración”, sino de “asimilación”, lo que implica la no aceptación de la diversidad y una representación del inmigrante como aquel que debe dejar de lado su identidad cultural, e inclusive su identidad lingüística, que tendrá que ser reemplazada inexorablemente por el idioma inglés, para lograr *hacer realidad sus sueños*, aspiraciones que también aparecen claramente estereotipadas.

Si bien el discurso sobre la inmigración tiende a homogeneizar la representación de ésta conformando un colectivo único caracterizado desde una dimensión conflictiva, en la última parte de su discurso, Bush, con un propósito ejemplificador, alude a un caso individual, el del infante de Marina Guadalupe Denogean, herido de gravedad en la “liberación” de Irak. El inmigrante-víctima constituye el ejemplo estereotipado del “buen inmigrante”. Éste está asociado a quien trabaja duro y asume una actitud de aceptación y sumisión por lo que EE.UU. le ofrece: *Master Gunnery Sergeant Denogean came to the United States from Mexico when he was a boy. He spent his summers picking crops with his family, and then he volunteered for the United States Marine Corps as soon as he was able. During the liberation of Iraq, Master Gunnery Sergeant Denogean was seriously injured. And when asked if he had any requests, he made two: a promotion for the corporal who helped rescue him, and the chance to become an American citizen. And when this brave Marine raised his right hand, and swore an oath to become a citizen of the country he had defended for more than 26 years, I was honored to stand at his side.*

El estereotipo en el que se encuadra la figura de Guadalupe Denogean es el del sujeto que, por ser inmigrante, se reconoce carente de derechos en la sociedad que lo

recibe, y que por lo mismo, el cumplimiento de sus aspiraciones y deseos dependen de la condescendencia del Gobierno. Se observa que la categoría de ciudadano que le era negada a Denogean por su condición de inmigrante, es ahora aceptada y legitimada por las autoridades y la sociedad, de modo indulgente, por haber sido herido en una misión militar. Es una ciudadanía que ha sido concedida graciosamente a partir de un hecho extraordinario, y sólo en virtud de éste el inmigrante puede adquirir plenos derechos en la sociedad. La conquista de estos derechos aparece entonces subordinada a la condición de víctima, condición que reafirma simbólicamente la posición de inferioridad de los inmigrantes.

Bush, al caracterizar a los ‘buenos inmigrantes’, configura también la de los ‘malos’, la de quienes no demuestran una actitud de respeto y subordinación y representan una amenaza para la sociedad. En esta categoría caben los ilegales que llegan clandestinamente, viven a la sombra de la sociedad, protestan, violan la ley, quitan empleos, y se encuentran asociados a tráfico de personas y a otras acciones delictivas. Así, frente a la construcción de la figura de los “inmigrantes problema” o criminales surge la de los inmigrantes inofensivos y honorables.

Conclusiones

Este discurso es una mezcla de concesiones para los diferentes sectores. Si bien incluye un programa de trabajo temporal y medidas para la legalización de inmigrantes con determinadas características que los harían merecedores de la ciudadanía, también anuncia la construcción de un muro, refuerzo de las cárceles y el envío de tropas de la Guardia Nacional a la frontera en la necesidad de apoyar el trabajo de las patrullas fronterizas, que no han logrado hasta ahora el control de la situación.

Se aprecia que la tematización de los inmigrantes en el discurso tiende a obviar los contextos, es decir, las cuestiones históricas, estructurales, políticas y económicas necesarias para comprender la inmigración. En ningún momento Bush trata el fenómeno como emergente de la inequidad global causada por las diferencias en la riqueza entre los países.

La figura del inmigrante en el discurso de Bush, tanto la del “inmigrante problema”, como la del “buen inmigrante”, está configurada como estereotipos. La construcción discursiva que predomina es la del “inmigrante-problema” que representa

una amenaza para el país receptor y su orden social. La representación social que se postula es la inmigración definida como clandestina, calificada en términos de 'ilegal' e identificada con la delincuencia, explotación laboral, y mafias de tráfico de seres humanos.

Finalmente, nuestra experiencia nos indica que la incorporación del análisis del discurso político a las clases de Inglés con Propósitos Académicos en la universidad contribuye a la formación de lectores críticos en tanto se les da a los estudiantes las herramientas para identificar los mecanismos de la manipulación y del abuso del poder discursivo.

Bibliografía

Discurso extraído de: <http://www.whitehouse.gov>

Lakoff G. and S. Ferguson. 2006. "The Framing of Immigration" A Buzzflash Guest Contribution. The Rockridge Institute, www.rockridgeinstitute.org

Van Dijk T. 1999. *Ideología*. Barcelona: Gedisa.

------. 2000 (a) "Discurso, filiación étnica, cultura y racismo", en *El discurso como interacción social*. Teun van Dijk (comp), Barcelona: Gedisa.

------. 2000 (b) "El discurso como interacción en la sociedad", en *El discurso como interacción social*. Teun van Dijk (comp), Barcelona: Gedisa.

------. 2004. *Racism and Discourse in Spain and Latin America*. En www.discourse-in-society.org/Racism.htm

Verón, El (1987). "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", en *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

